

El candidato centrista no gusta a la
oposición *Diario 16 / 13 de enero 81*

Felipe se ofrece para resolver la crisis

Felipe González, secretario general del PSOE, ofreció ayer en Televisión la colaboración de su partido para resolver la grave crisis del país, que, en su opinión, UCD no es capaz de afrontar por problemas internos. Las primeras reacciones a la designación de Calvo-Sotelo son, por otra parte, tan poco halagüeñas para el candidato, como para el procedimiento por el que ha sido nominado.

Madrid - Felipe González, secretario general del PSOE, afirmó ayer en televisión que su partido está dispuesto a colaborar en la resolución de la crisis actual, que calificó de grave.

«En esta situación histórica —dijo literalmente el líder socialista— quiero que nuestro pueblo sepa que estamos dispuestos a asumir las responsabilidades que tengamos que asumir, y quiero también que sepan que, dentro de la democracia, estos cambios son siempre sanos, y que es importante mantener un espíritu abierto para la construcción de una democracia fuerte, una democracia estable y capaz de acabar con la injusticia y con el desorden social.»

Previamente, González se había referido a la crisis del partido del Gobierno, que coloca a la UCD en una situación de «casi incapacidad para ofrecer una situación estable».

«En este supuesto, perfectamente natural en países democráticos —prosiguió el secretario del PSOE—, el partido mayoritario de la oposición, y ésta es nuestra actitud, debe estar en disposición de buscar y ofrecer al país una solución que establezca el proceso democrático y que lo haga avanzar, que afronte sobre todo los problemas del país, mucho más que estudie los cambios de personas, que es lo que me parece que está ocurriendo en estos momentos en el seno de la propia Unión de Centro Democrático.»

Planteamiento sucesorio

Esta y otras frases del líder socialista implican una crítica al planteamiento de la sucesión de Suárez, en la que también han coincidido otros políticos tan dispares como Blas Piñar —que ha calificado de «ura imperti-

nencia» la designación del candidato Calvo-Sotelo o Santiago Carrillo, que se ha sentido «turbado» por la forma en que UCD ha llevado este asunto, «como si lo tuvieran todo atado y bien atado. Admite la dimisión de Suárez y nombra ya un nuevo jefe de Gobierno».

Inciendo en el mismo tema, González afirmó: «Sería irresponsable precipitar la salida de la crisis y, por tanto, lo que habría que hacer, más que un debate sobre las personas que están en liza en este momento en la imagen del pueblo, habría que discutir con qué programa se afronta esta situación, cómo se estabiliza la democracia, cómo se avanza en el proceso democrático, en definitiva, cómo se ofrece una seria voluntad de gobernar el país, acabando con la violencia, acabando con el paro, intentado luchar contra los grandes problemas de España.»

Dicho esto, el líder socialista si se refirió, en términos poco elogiosos, a la figura del candidato, Leopoldo Calvo-Sotelo, del que dijo que «me parece obvio que la candidatura de Calvo-Sotelo no es la que el PSOE puede ni debe apoyar. No es el candidato del PSOE».

Sin embargo, insinuó que su partido no votará negativamente a la investidura de este u otro candidato, cuando, preguntado por el tema, respondió: «El PSOE ha dicho ya que el funcionamiento esencial de la democracia depende del respeto que se tenga al periodo electoral entre uno y otro proceso. Pensamos que no sería conveniente que hubiera anticipaciones electorales. Además, pensamos que hay que respetar la voluntad popular, es decir, que los partidos que obtienen mayor número de votos son los más obligados a asumir la responsabilidad de gobernar el país.»